

Algo más que espacio

La digitalización en sanidad supone importantes ahorros en costes para el sistema y también beneficios extras

MARIO GARCÍA SÁEZ

En el pasado mes de abril, el Grove House Practice ha sacado a la luz algunas de sus experiencias al ser el objeto del programa piloto de digitalización en el St Helens & Knowsley Teaching Hospitals, situados en las inmediaciones de Liverpool. El objetivo consistía en digitalizar toda la documentación generada por los médicos en la actualidad remontándose hasta el inicio del primer sistema de seguros sociales instaurado por Lloyd George en 1911.

Desde el año 2000, los médicos podían generar la documentación en sistemas electrónicos, pero mantienen la obligación legal de seguir generando copias en papel y conservarlas dentro de sobres, cuyo formato característico data de la época del propio Lloyd George, para atender las reclamaciones por parte de aseguradoras, juzgados e incluso con fines estadísticos para seguir el movimiento de los pacientes de un área a otra.

Los primeros datos que han dado a conocer es que están bastante satisfechos por los ahorros conseguidos, especialmente en almacenamiento, puesto que son los más palpables. El Grove House Practice cuenta con 13.000 expedientes, que al término de 5 años estarán completamente digitalizados. Según el compromiso que han adquirido, el coste

anual de este proceso les supone un gasto de 3000 £, y al final del contrato, 15.000 £. No obstante, el proyecto va a liberar un espacio reutilizable que les supondría su nueva construcción entre 20.000 y 30.000£.

Además de este cálculo, estiman que la inversión es un acierto en cuanto a que el coste final del proyecto supone el salario anual del trabajador necesario para mover hasta ahora los documentos requeridos y que se están ahorrando hoy en día. Por tanto, estiman que a medida que se avance en el proyecto puedan seguir ahorrándose el coste de otros trabajadores que están dedicados a la parte del transporte físico de los documentos. Traducido en números, esto sería un ahorro de 60.000£ en cuatro años como mínimo.

Las expectativas de extender este proyecto a más centros son bastante esperanzadoras. Si bien existe una serie de gastos que supone el mantenimiento del portal electrónico

que conlleva este proyecto, también se espera que, si se produce un incremento de la cantidad de documentación a digitalizar, se reduzca asimismo el precio de digitalización por expediente sensible al poder

implementarse procedimientos de digitalización aún más masivos.

¿Puede hacerse aquí también?

No solo se puede hacer, sino que en la actualidad se está haciendo e incluso se va más allá. Además de los ahorros en espacio y mejoras en la parte logística (distribución, recolección, disponibilidad, etc.), el lento proceso de unificación de las historias clínicas que se da en España deja un potencial margen de ahorro importante.

La creación de las historias clínicas de área concentró la documentación generada y distribuida en los diferentes servicios en una historia única de paciente. Así, a día de hoy nos encontramos con una historia por paciente por hospital. En los hospitales provinciales de las ma-

material es cartulina o plástico. Y esto es solo un ejemplo.

Localizar y compartir la información requerida por el personal sanitario se hace infinitamente más eficiente en cuanto a que el proceso se reduce a cuestión de escasos minutos cuando en el actual sistema una

a cambiar de residencia varias veces en su vida y es una tendencia que no deja de crecer. La experiencia inglesa y los números antes explicados son un claro ejemplo de que la documentación tiene que ser tan móvil como lo son las personas. El sector sanitario lo achaca más



yores capitales de Castilla y León, centros que abarcan una población de 200.000 habitantes aproximadamente, la creación de nuevas historias ronda entre las 5000 y 8000 altas anuales, siendo de estas cerca de las 2000 por nacimientos y el resto es, fundamentalmente, fruto de la movilidad de pacientes procedentes de otras regiones. Implantar una historia clínica electrónica para las nuevas altas supondría a cada hospital un ahorro, solo en la adquisición de las carteras que albergan las historias clínicas, de entre 20.000 hasta 72.000 euros anuales, considerando que el precio de estas varía entre los 4 y 9 euros en función de si el

atención de urgencia puede requerir entre 15 y 40 minutos y una consulta normal ha de ser preparada con días de antelación. Ni que decir que, como en el caso del Groove House Practice, buena parte del personal, como celadores y enfermeras, se liberaría de tareas como el traslado de historias clínicas y localización de documentos, pudiéndose centrar en aquellas labores que les son más específicas.

La movilidad como razón de peso

En una sociedad cada vez más global, las personas tendemos a movernos de un lado a otro en todos los ámbitos. El ámbito laboral obliga a muchas personas

que nadie y por ello ha de hacerse una apuesta importante en este sentido, puesto que los resultados muestran beneficios, a primera vista ocultos, que superan las expectativas. Es muy difícil hacer una aproximación de lo que solo el sistema sanitario, tanto público como privado, podría ahorrarse en duplicación de pruebas diagnósticas si pudieran consultarse las anteriormente practicadas por cualquier otro médico. Muchas de ellas se hacen tan solo porque es más rápido hacer una nueva que solicitar la documentación de otro centro. Y esto es solo uno de los efectos que serán notables, pero que difícilmente pueden venderse de cara al público. ■